

IMPACTO SOCIOESPACIAL DE LA DISPERSIÓN URBANA EN UNA METRÓPOLI DE LATINOAMÉRICA: EL CASO DE SANTIAGO DE CHILE

Jorge ORTIZ VÉLIZ
Departamento de Geografía
Universidad de Chile
jortiz@uchile.cl

Uno de los procesos espaciales característicos que se da actualmente en las grandes ciudades del mundo, dice relación con la generación de las llamadas nuevas periferias. Esta estructural territorial, derivada de la suburbanización o periurbanización a que se ven enfrentada la mayoría de las ciudades de carácter metropolitano, conlleva a la conformación de una ciudad cada vez más dispersa y fragmentada, y por lo tanto a la disolución de la ciudad compacta tradicional.

Dispersión del crecimiento o *sprawl* es la acepción que mejor se asocia a la concepción de ciudad difusa, entendiéndose como tal, aquellas áreas de desarrollo de bajas densidades localizadas más allá del borde de la ciudad, el cual separa el lugar donde la población vive, de los lugares donde compra, trabaja, recrea y educa.

Los procesos que están detrás de la conformación de estas nuevas estructuras territoriales son diversos y complejos, no obstante ello, se reconoce que son las migraciones, particularmente las intraurbanas las que cumplen un papel decisivo. Ellas se dan con mayor intensidad en las grandes ciudades, ya que son éstas las que presentan en general un mayor crecimiento, concentran las mayores inversiones y generan a la vez un dinámico mercado de la vivienda.

En el caso de Chile, Santiago no es una excepción a este fenómeno, ya que pese a la disminución de las tasas de crecimiento poblacional alcanzada en las últimas décadas, la ciudad se ha venido expandiendo sistemáticamente. Conforme a lo anterior, perfectamente se puede señalar que la expansión física de la ciudad ha estado al margen de la evolución demográfica de ella.

En virtud de las consideraciones anteriores, y teniendo en cuenta que en el último período censal en la Región Metropolitana de Santiago se registró un monto de cambio de población de una comuna a otra de 855.381 habitantes, es que se planteó como objetivo general dimensionar el impacto de las migraciones intraurbanas en el crecimiento físico y en la diferenciación del espacio social de la región.

Las metas establecidas, dicen relación con la identificación de los patrones espaciales de las áreas polarizadoras y tributarias de población migrante, además de analizar el impacto socioespacial en los lugares de destino, producto de los atributos asociados que acompañan a la población, particularmente aquellos referidos al ciclo de vida.

Los resultados alcanzados muestran que los flujos migratorios son mayoritariamente centro-periferia, tanto es así, que son precisamente las entidades excéntricas las que alcanzan las tasas más altas de crecimiento poblacional, así como también las que a su vez muestran los mayores índices positivos de segregación de migrantes. Espacialmente queda bien reflejado en ambos patrones, un desarrollo francamente anular, sumado a un temprano proceso de dispersión urbana. Este último aspecto, debiera quedar mejor reflejado, cuando se dispongan los resultados del censo del año 2002.

Por otro lado, se concluye que productos de estos movimientos de la población, la geografía social de la ciudad se complejiza debido a los componentes del ciclo de vida de los migrantes, pero en particular de las características educacionales y status ocupacional de la población, lo que lleva a la generación de inéditas formas de segregación socioespacial más allá de la frontera de la ciudad compacta. En este sentido, las empresas inmobiliarias y el Estado, a través de sus ofertas habitacionales juegan un rol significativo en el proceso de dispersión urbana al construir viviendas en espacios de franca localización periférica.